

Ambientar las aulas de acuerdo a los intereses y necesidades de los niños de primera infancia es fundamental para fomentar su aprendizaje y desarrollo integral. Al crear un entorno atractivo y relevante, nosotras como docentes podemos captar la atención y motivación de los niños y las niñas, haciéndolos sentir cómodos y seguros. Esto, a su vez, favorece la exploración, la curiosidad y la creatividad, permitiendo que ellos y ellas aprendan de manera activa y significativa. el, ambientar las aulas de manera intencional y reflexiva es una estrategia efectiva para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los niños y las niñas de primera infancia.









